

ANTONIA BUENO MINGALLÓN

BIODATA	Actriz, directora de escena y dramaturga, la trayectoria de Antonia Bueno (1952) en el teatro contemporáneo español destaca por su larga producción, el compromiso social e histórico y el reconocimiento de su labor en diferentes certámenes y concursos. Es autora, entre otras obras, de <i>Arcángeles</i> , <i>La niña tumbada</i> , <i>Tránsito</i> , <i>Yo, Itziar</i> , <i>El negro que tenía la pluma blanca</i> , <i>Obsolescencia programada</i> , <i>Todo por un euro</i> , <i>UTA 3736</i> y dos trilogías de carácter histórico: una, dedicada a tres mujeres medievales y compuesta por <i>Sancha, reina de la Hispania</i> , <i>Zahra, favorita de Al-Andalus</i> y <i>Raquel, hija de Sefarad</i> . Y, otra, centrada en la Transición española y conformada por <i>Las doce noches de Carmela</i> , <i>Tres hombres limpios</i> y <i>Éramos tan jóvenes</i> .
TÍTULO	<i>Éramos tan jóvenes</i>
DATOS TÉCNICOS	Bueno Mingallón, Antonia (2007). <i>Éramos tan jóvenes</i> . Isabel Díaz (ed.). Murcia: Universidad de Murcia. 126 páginas, ISBN: 9788483717080.
PALABRAS CLAVE	Transición española, democracia, identidad, corrupción.
ARGUMENTO	En esta obra la autora presenta a los personajes de Felipe, Mila y Lola, quienes se reúnen en el funeral de Eva, la hija de estos dos, en el año 2001. A través de diferentes saltos temporales, descubrimos que, en el momento de la muerte de Franco, Mila y Felipe (que se encontraba en el servicio militar), dos jóvenes de izquierdas, son pareja y con ellos convive Lola (nombre nada azaroso), una adolescente hija de un compañero de partido que se encuentra en la cárcel y a la que han acogido temporalmente. Fernando Bellón (2002) ha señalado el gusto de Antonia Bueno por trabajar con personajes estereotipados y, podemos decir que estos tres lo son: Mila y Felipe están politizados, pero dependen económicamente del padre de aquella, a quien ven en la retransmisión por televisión del velatorio de Franco. El paso del tiempo, además, nos presenta a Lola como una mujer que se adapta a las ideas de quienes están en el poder: forma parte del Partido Socialista Obrero Español en los gobiernos de Felipe González y, cuando este alcanza su decadencia, se marcha al Partido Popular de José María Aznar.
RESEÑA	<i>Éramos tan jóvenes</i> de Antonia Bueno presenta la complejidad de la identidad porque aúna los cambios propios de la Transición española con las transformaciones que experimentan los protagonistas. En su caso, su identidad es puramente transicional y eso pone en cuestión a la misma identidad. En este sentido, observamos cómo los personajes viven los acontecimientos clave de un proceso que abarca una temporalidad mayor que el hecho histórico en concreto. La historia que no aparece reflejada en los grandes relatos del mismo es la que forma parte de la intrahistoria de los personajes y de la memoria colectiva del país. Antonia Bueno se sirve de fechas clave como el 23-F o la Exposición Universal de Sevilla, inmaculadas desde el poder oficial, para buscar y encontrar las fallas de estos procesos. Respectivamente, se cuestiona la inviolabilidad de la figura de Juan Carlos I en el acontecimiento y saca a la luz la corrupción económica inherente a la celebración de los fastos de 1992. Sin embargo, Felipe, Mila y Lola renuncian a la historia para su intrahistoria y eso lleva a que sus identidades fracasen por falta de referentes para construirlas. En el caso de <i>Éramos tan jóvenes</i> se presenta la memoria de la ilusión truncada entre varios personajes y de las esperanzas en el futuro. Señala María Pilar Jódar que en el teatro actual hecho por mujeres destacan “la historia, el mundo del teatro [...] y la violencia”. <i>Éramos tan jóvenes</i> de Antonia Bueno Mingallón es un ejemplo de estos tres ámbitos. En este trabajo se ha analizado la forma con la que la desorientación de los cambios vividos en la Transición lleva a los personajes a una identidad difusa porque las ilusiones históricas se unen a sus ilusiones personales. Las esperanzas de que el final de la Dictadura supondrá un nuevo comienzo no solo no se cumplen socialmente, sino que inducen a los personajes a ser ingenuamente optimistas porque esperan ser los protagonistas del cambio. Los personajes quieren conseguir una utopía sin memoria que impide que desarrollen su identidad. Tanto los vínculos entre los protagonistas como sus actitudes profesionales y políticas se van transformando fuera de sus deseos y de su control.